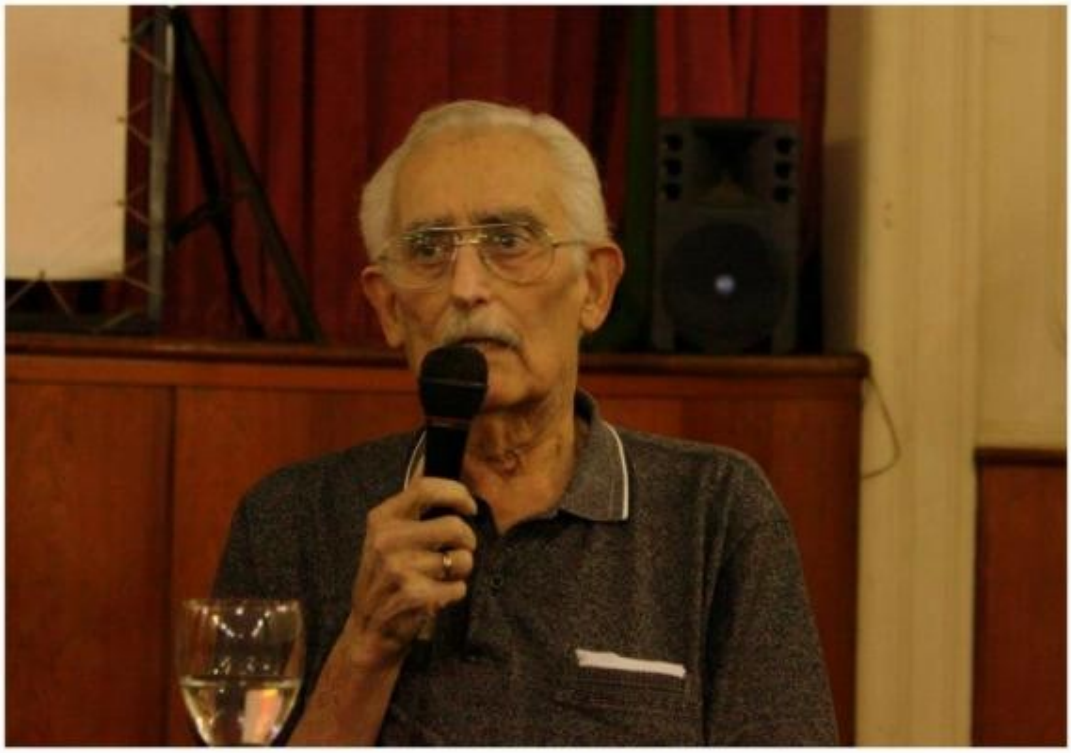
Falleció en la madrugada del 21 de noviembre en la ciudad de Rosario, Raúl Frutos uno de los principales integrantes y símbolo de la Biblioteca Popular Constancio C. Vigil, que fue recuperada por sus fundadores el pasado agosto.



Uno de los principales referentes y símbolo de la Biblioteca Popular Constancio C. Vigil, Raúl Frutos, vicepresidente de la Institución, falleció esta madrugada en Rosario. Frutos era el vicepresidente de la esta popular Institución en la actualidad, y ocupaba el mismo cargo el 25 de febrero de 1977, cuando la entidad cultural fue intervenida por policías armados en un operativo al mando del capitán de corbeta Esteban César Molina.

Liquidada y saqueada durante la última dictadura cívico-militar, y con varios encarcelados, asesinados y desaparecidos a sus espaldas la Biblioteca Popular Constancio C. Vigil, pudo finalmente ser recuperada tras más de tres décadas, cuando sus socios históricos volvieron a conformar su comisión directiva en agosto de este año.

Raúl Frutos estuvo secuestrado y fue torturado en el Servicio de Informaciones de Jefatura junto al resto de la Comisión Directiva de la emblemática Institución del barrio La Tablada.

A modo de reparación de la memoria y del proyecto que representó por años la Vigil para los vecinos de Alem y Gaboto, tanto el presidente, Augusto Duri, como el vice,

Raúl Frutos, y la secretaria, Antonia Frutos, ocupan hoy los mismos cargos que tenían aquel 25 de febrero de 1977.

La Vigil fue un proyecto ambicioso y de calidad pedagógica anclada en un barrio de trabajadores de la zona sur de la ciudad, cercana a la estación del Ferrocarril Central Córdoba y al Hogar Asilo Buen Pastor.

Llegó a abrir sedes en otras provincias. Supo tener una guardería modelo, jardín de infantes, primario y secundario con doble escolaridad, talleres de música, artes visuales y teatro, gimnasio y actividad deportiva. También erigía una universidad popular, una editorial y una biblioteca con observatorio astronómico (con un potente telescopio que desapareció). Mantenía convenios bibliográficos con 400 entidades del mundo (entre universidades, bibliotecas y centros de investigación) y cosechaba más de 150 mil consultas anuales (según estadísticas de 1975). Además, la Vigil comenzó a construir un barrio para 450 viviendas en 34 hectáreas de Villa Gobernador Gálvez, predio donde hoy se asienta una villa y que seguirá siendo reclamado por la nueva comisión.

Aquellos días fueron aciagos para los 20 mil socios, 600 empleados y 3 mil estudiantes de la Constancio C. Vigil.

Junto con otros socios históricos de la Biblioteca, Raúl Frutos nunca dejó de luchar por la recuperación del tradicional edificio y la conformación de su nueva comisión.

Hoy despedimos a un hombre que es un gran ejemplo del compromiso y la voluntad que se puede asumir en pos de una idea y de un proyecto. Despedimos a un luchador. A un compañero.

Cordialmente

La Dirección de la Escuela de Bibliotecología
Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC